



DESDE EL PISO DE REMATES

POR MARICARMEN CORTÉS
milcarmenm@gmail.com

Banco de México: indefinición

El presidente Felipe Calderón sigue sin definir si ratificará o no a Guillermo Ortiz como gobernador del Banco de México.

La indefinición sobre qué sucederá en Banxico preocupa ya a inversionistas institucionales porque lo lógico sería que el presidente Calderón ya hubiera anunciado su decisión toda vez que la ratificación o nombramiento del sucesor de Guillermo Ortiz tendrá que ser aprobado por el Senado de la República y el 15 de diciembre termina el periodo ordinario.

Evidentemente para los mercados lo mejor sería que continuara Guillermo Ortiz porque es una garantía de independencia del banco central frente al Ejecutivo que evidentemente se perdería con la llegada de Agustín Carstens; porque en plena crisis económica mantuvo la inflación bajo control incluso tras la devaluación del peso frente al dólar; y además, al sector privado le preocupan las presiones inflacionarias que se registrarán en 2010 por el paquete fiscal.

En Estados Unidos el presidente Obama ratificó hace más de un mes a Ben Bernanke al frente del FED y eso que su periodo concluye en abril de 2010 mientras que en México sigue la especulación.

Y aunque muchos dan por un hecho que llegará Carstens no hay nada seguro debido a que es hoy un colaborador cercano de Calderón y al problema de nombrar a un nuevo secretario de Hacienda que tenga la suficiente fuerza que se requiere para aprovechar la que quizá sea la única oportunidad de aprobar una verdadera reforma fiscal con la convención que propuso el PRI.

Además, el propio Carstens ha asegurado públicamente que prefiere seguir en Hacienda y enviarlo a Banxico si bien es una salida más que digna por el otro lado sería darle la razón a los críticos de la política económica entre ellos no sólo Stiglitz sino los otros cinco premios Nobel de Economía.

El problema es que al presidente Calderón no le importa que la junta

de gobierno de Banxico opere con cuatro de sus cinco miembros, como sucedió en 2007 y 2009 por su tardanza para nombrar a los subgobernadores Roberto del Cueto y Manuel Sánchez González.

En el caso de que Ortiz no sea ratificado y el presidente Calderón no proponga a su sucesor, la junta volvería a operar con cuatro miembros y el subgobernador Guillermo Güemez, asumiría la gubernatura temporalmente.

SIGUE DESGARRE DE VESTIDURAS VS. STIGLITZ

Francisco Gil Díaz se unió ayer al coro de críticos del premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, quien por la magnitud y tono de las reacciones, puso el dedo en la llaga cuando señaló que el desempeño económico de México ha sido uno de los peores del mundo.

La respuesta del ex secretario de Hacienda y actual presidente de Telefónica en México fue publicada ayer en un extenso artículo en EL UNIVERSAL y sin lugar a dudas es más inteligente y mejor fundamentada que la de los secretarios de Hacienda Agustín Carstens, y de Desarrollo Social, Ernesto Cordero, pero no por ello menos virulenta. Gil Díaz precisa que no es México el país con la peor caída del PIB en el mundo —aunque sí en América Latina— y niega un fracaso de la política económica al explicar que hemos enfrentado no una sino varias “fuertes perturbaciones” como una mayor dependencia frente a la economía de Estados Unidos; la influenza A H1 N1; fuertes sequías seguidas de inundaciones devastadoras; menores remesas; y mayor violencia y criminalidad asociadas al narcotráfico.

Se lanza a fondo a criticar a Stiglitz al señalar que es “decepcionante” que utilice el ejemplo de Brasil y Australia porque “no se ha dado cuenta” de que estos países se han beneficiado del incremento en los precios de las materias primas que exportan. Sólo le da la razón en la necesidad de invertir en tecnología e infraestructura aunque señala que sus recomendaciones son “huecas” y limitadas a lo “anodino” y ya encarrilado recuerda que fue despedido del Banco Mundial.

Desde luego Gil Díaz, quien se mantuvo públicamente fuera de la discusión sobre la propuesta de gravar internet y telefonía móvil, no desaprovecha la oportunidad para pegarle a Telmex aunque sin mencionarlo directamente, al concluir que lo que hace falta es convencer a los legisladores de la necesidad imperiosa de aprobar una reforma fiscal — que él como secretario de Hacienda no logró impulsar— y medidas para disminuir el poder de “los monopolios que nos agobian”.

Gil Díaz tituló su artículo: “Ser sabio no da licencia para matar” aunque sus críticas están lejos de ser un asesinato. Y por lo visto ser sabio tampoco da licencia para opinar. Les guste o no a sus críticos, el hecho es que Stiglitz ganó el Premio Nobel de Economía en 2001 y es un economista polémico, crítico de la globalización y nekeynesiano pero también muy prestigiado y evidentemente muy taquillero.

En Estados Unidos el presidente Obama ratificó hace más de un mes a Ben Bernanke al frente del FED

